

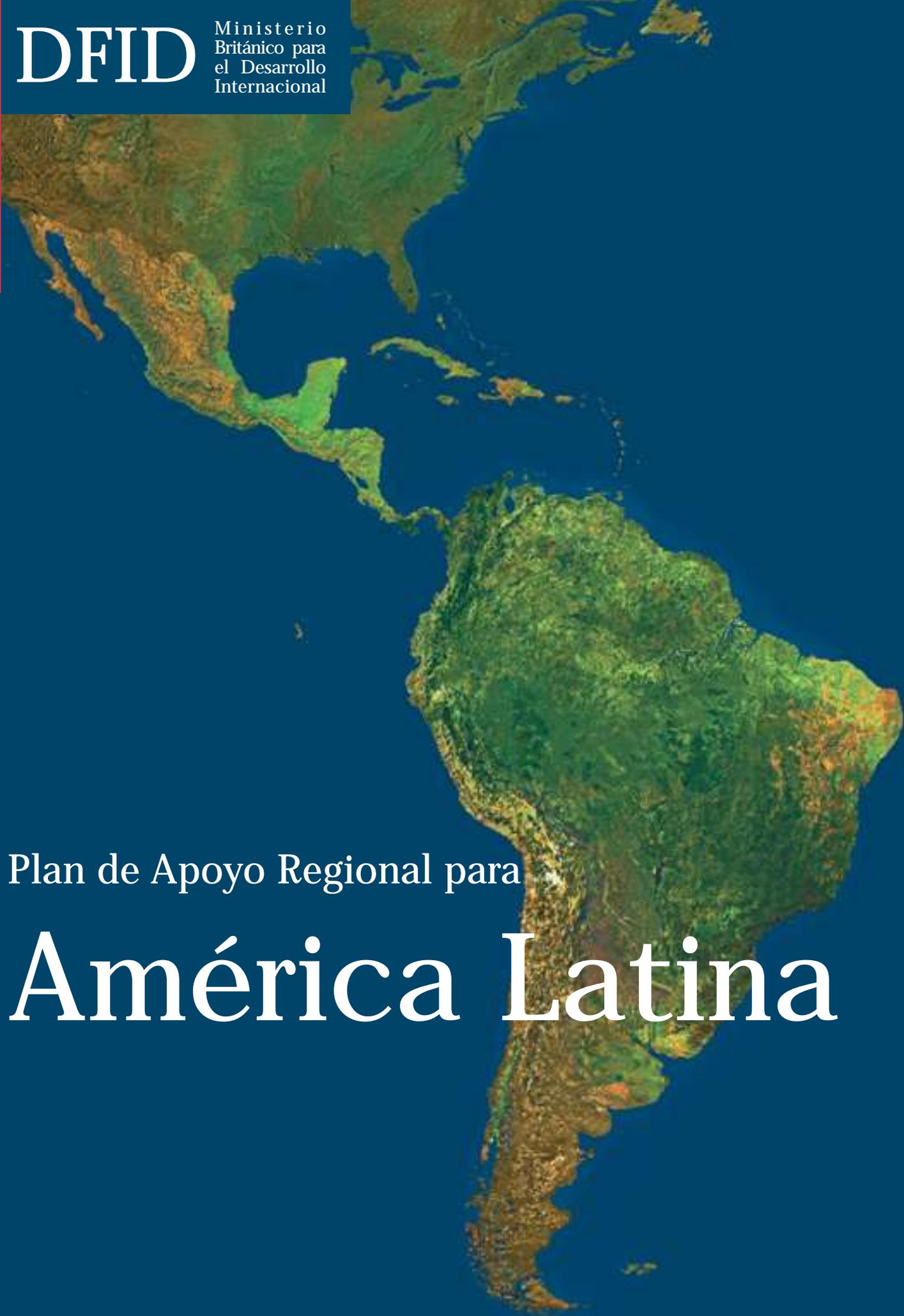
DFID

Ministerio
Británico para
el Desarrollo
Internacional

planes

Plan de Apoyo Regional para

América Latina



Ministerio Británico para el Desarrollo Internacional

El Ministerio Británico para el Desarrollo Internacional (Department for International Development - DFID) es el ministerio del gobierno británico responsable de la promoción del desarrollo sostenible y la reducción de la pobreza. El enfoque central de la política del gobierno británico, basada en los Libros Blancos sobre Desarrollo Internacional de 1997 y 2000, es un compromiso con las Metas de Desarrollo del Milenio (MDMs), acordadas a nivel mundial, a ser alcanzadas en el 2015. Las metas son:

- Erradicar la pobreza extrema y el hambre.
- Alcanzar la educación primaria universal.
- Promover la equidad de género y el empoderamiento de las mujeres.
- Reducir la mortalidad infantil.
- Mejorar la salud materna.
- Combatir VIH/SIDA, malaria y otras enfermedades.
- Asegurar la sostenibilidad ambiental.
- Desarrollar una alianza mundial para el desarrollo.

El apoyo de DFID se concentra en los países más pobres de África Sub-Sahariana y Asia, pero también contribuye a la reducción de la pobreza y al desarrollo sostenible en países de ingreso mediano, incluyendo los del Medio Oriente, América Latina y Europa del Este.

DFID trabaja en asociación con gobiernos que han asumido el compromiso con las Metas de Desarrollo del Milenio, la sociedad civil, el sector privado y centros de investigación. También trabaja con organismos multilaterales, incluyendo el Banco Mundial, las agencias de las Naciones Unidas y la Comisión Europea.

Las oficinas centrales de DFID están ubicadas en Londres y East Kilbride. Además, tiene oficinas en muchos países en vías de desarrollo y personal asignado a las Embajadas Británicas y Altos Comisionados alrededor del mundo.

¿QUÉ SON LOS PLANES DE APOYO REGIONAL?

Los Planes de Apoyo Regional establecen el marco general para la forma en que DFID pretende contribuir al logro de las Metas de Desarrollo del Milenio en una región específica del mundo. Estos planes se concentran en áreas en las que DFID tiene programas más pequeños de países geográficamente próximos y que enfrentan retos similares de desarrollo, o en las que DFID trabaja principalmente a través de iniciativas interregionales. Los planes explican cómo DFID trabajará de manera más efectiva con una variedad de contrapartes nacionales, regionales y multilaterales –apoyándose en la experiencia de los programas bilaterales de los países– para atender los problemas económicos, políticos y sociales que dificultan la reducción de la pobreza. La versión electrónica de los Planes de Apoyo Regional se encontrará en la página web www.dfid.gov.uk. Cada tres o cuatro años, DFID tiene previsto hacer revisiones exhaustivas de estos planes y elaborar nuevos documentos impresos. Un resumen del proceso de consulta que se llevó a cabo para elaborar esta estrategia se encuentra en el Anexo 2.



Plan de Apoyo Regional para América Latina 2004 - 2007

Contenido	Página
Parte 1 - Contexto	2
A. Resumen	2
B. El desafío	4
C. Lo que hemos aprendido	10
Parte 2 - Plan de Apoyo del Reino Unido para el período 2004 - 2007	11
D. Alianzas del Reino Unido para el desarrollo	11
E. Los recursos de DFID	17
Anexos	
Anexo 1 Análisis de Riesgos	18
Anexo 2 Proceso de Consulta	20

Parte 1 - Contexto

A. Resumen

- A1. El presente Plan de Apoyo Regional establece el marco para el compromiso de DFID en América Latina durante los próximos tres años hasta 2006/07. Con 132 millones de personas que viven con menos de US\$2 al día, América Latina registra un alto nivel de persistente y aguda pobreza. La desigualdad es marcada y, a su vez, alimentada por una exclusión social, política y económica de carácter general. La región está encaminada a lograr el año 2015 las Metas de Desarrollo del Milenio relativas a educación, acceso al agua y saneamiento básico, y reducción del hambre. Sin embargo, dadas las tendencias actuales, no logrará alcanzar los objetivos referidos al porcentaje de la población que vive con menos de US\$1 al día y a la mortalidad materna. El progreso regional general encubre variaciones marcadas dentro y entre los países. Con relación al resto de la región, el logro de las MDMs en cuanto a la población indígena y afroamericana está bastante atrasado.
- A2. La reducción de la pobreza y de la desigualdad representa objetivos prioritarios de políticas para muchos de los gobiernos de la región y para las instituciones multilaterales y regionales. Sin embargo, estas políticas no siempre son implementadas. Brasil y México son actores internacionales importantes; Brasil está promoviendo la reforma de políticas públicas en toda la región. En términos de políticas para el desarrollo, existen muchas innovaciones en América Latina, de las cuales otros países en vías de desarrollo podrían aprender. Los obstáculos que dificultan el logro de las MDMs incluyen el bajo nivel de responsabilidad de los gobiernos, así como la corrupción, la inestabilidad política, económica y financiera, y la falta de coordinación entre los donantes.
- A3. Nuestra meta es reducir la pobreza y la desigualdad en América Latina, de acuerdo con el compromiso de la comunidad internacional de ayudar a alcanzar las MDMs hasta el año 2015. Nuestro propósito es incrementar el impacto del apoyo de la comunidad internacional a la reducción de la pobreza en América Latina, concentrándonos principalmente en el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Banco Mundial. El programa regional de DFID trabajará en función a los siguientes tres objetivos, centrando los mayores esfuerzos en el primero:
- Ayudar al BID y al Banco Mundial a mejorar las condiciones de la población pobre para influir, participar y beneficiarse de:
 - a. acceso a los mercados y al comercio internacional;
 - b. gestión del sector público y sistemas políticos responsables, transparentes y con capacidad de respuesta.
 - Mejorar la armonización de los esfuerzos de los donantes para apoyar las estrategias gubernamentales de reducción de la pobreza; y
 - Profundizar el análisis regional y el intercambio de lecciones aprendidas en temas de políticas globales para lograr:
 - a. políticas comerciales que consideren de mejor manera el impacto del comercio en la pobreza y la desigualdad;
 - b. mayor calidad y eficacia de la prevención, el tratamiento y la atención de VIH/SIDA.
- A4. La contribución de DFID consistirá en mejorar la eficacia de las operaciones y el trabajo analítico del BID y del Banco Mundial, fortaleciendo el enfoque en la pobreza, la desigualdad y la inclusión, facilitando mayor participación y compromiso de una variedad más amplia de actores, profundizando el análisis político que sustenta su trabajo y apoyando los procesos de cambio institucional donde sea requerido. Empezaremos aquellas actividades interregionales y específicas (relativas a un país) que mejor promuevan el cambio en el BID y el Banco Mundial. Además de un pequeño equipo en Londres, mantendremos nuestra presencia en la región andina (con sede en Bolivia), Brasil y América Central.
- A5. El principal aporte financiero de DFID a la región se efectivizará por medio del financiamiento de las actividades concesionales del BID, el Banco Mundial, la Comisión Europea y las Naciones Unidas, aporte que se calcula en £300 millones para el período 2004/05-2006/07. El programa bilateral de DFID para América Latina en este período dispondrá de £41 millones (£11 millones por año, a partir del 2005/06) para complementar el apoyo directo a las agencias multilaterales. La región también continuará beneficiándose de los recursos del Fondo Global para la Prevención de Conflictos (Global Conflict Prevention

Pool – GCPP) del gobierno británico, así como de los esfuerzos de otros ministerios británicos, tales como el Ministerio de Relaciones Exteriores, para promover una mejor gobernabilidad.

- A6. DFID fortalecerá su cooperación con organizaciones no gubernamentales (ONGs) internacionales que trabajan en la región, aprovechando sus vínculos con la sociedad civil latinoamericana. Además de seguir con el apoyo a través del Fondo de Desafíos de la Sociedad Civil (Civil Society Challenge Fund) y de los Convenios de Asociación Programática (Programme Partnership Agreements - PPAs), DFID contribuirá con £7 millones adicionales anuales, a partir del 2005/06, para ONGs que han suscrito PPAs y que trabajan en América Latina y el Caribe.

B. El desafío

B1. En esta sección se realiza un diagnóstico de la pobreza y la desigualdad en la región, las respuestas de los gobiernos y de la comunidad internacional, los consiguientes riesgos y el papel de DFID en la gestión de los mismos. América Latina es una región heterogénea que incluye economías comparativamente más desarrolladas, como la uruguaya, con un ingreso nacional bruto (INB) per cápita superior a los US\$4.000, y países de ingreso bajo (Nicaragua) o que están en peligro de volver a la condición de país de ingreso bajo (por ejemplo, Honduras y Bolivia).¹ Varios países, particularmente Brasil, son actores cada vez más importantes en el sistema económico y político internacional.

La naturaleza de la pobreza

B2. América Latina, región relativamente avanzada en comparación con otras regiones de países en vías de desarrollo, tiene –junto con el Caribe– el INB per cápita y la esperanza de vida (70 años) más altos, y es la que más capital privado atrae (US\$45 mil millones en 2002). No obstante, estas cifras encubren altos, persistentes y severos niveles de pobreza. De una población de más de 520 millones de habitantes, unos 57 millones viven en condiciones de extrema pobreza (con menos de US\$1/día), mientras que unos 132 millones viven con menos de US\$2/día (26% de la población total).² Los niveles de desigualdad figuran entre los más altos del mundo: la mitad de los 20 países con mayor desigualdad en la distribución de los ingresos se encuentra en América Latina.³ Las tasas de pobreza más altas se registran en los países de ingreso bajo y mediano bajo más pobres. Sin embargo, en términos numéricos, la mayoría de las personas más pobres de la región vive en los países de ingreso mediano más ricos (véase Cuadro B1). La extrema pobreza afecta a más de 10% de la población de Bolivia, Ecuador y Perú en la región andina, y El Salvador, Honduras y Nicaragua en Centroamérica.⁴ En términos numéricos, Brasil enfrenta el mayor reto, con 20 millones de habitantes viviendo en condiciones de extrema pobreza y 40 millones por debajo del umbral de los US\$2/día.⁵ La incidencia de

la pobreza es más alta en las áreas rurales aisladas. Sin embargo, debido al rápido proceso de urbanización, un número cada vez mayor de personas pobres se encuentra en los pueblos y ciudades. A diferencia del sur de Asia, la relación entre el aumento del ingreso promedio y el descenso de los niveles de pobreza no se aplica en América Latina. Los niveles de pobreza se mantuvieron en 11% durante los años 90, a pesar de que el ingreso per cápita aumentó a una tasa anual promedio de 1,6%.

B3. Durante la década de 1990, América Latina avanzó hacia las Metas de Desarrollo del Milenio. A principios de 2004 parecía que la región estaba encaminada a lograr el año 2015 sus objetivos referidos a educación, acceso al agua y saneamiento básico, y reducción del hambre. Sin embargo, según las tendencias actuales, no logrará los objetivos relativos a pobreza de ingresos, VIH/SIDA y mortalidad materna. Un trabajo reciente de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) indica que la mortalidad infantil podría ser peor de lo que se pensaba.⁶ El logro de la meta de equidad de género continúa representando un importante desafío. Los avances regionales encubren marcadas variaciones entre y dentro de los países y resulta crucial desagregar los datos nacionales por raza, género y origen étnico.

Las causas de la pobreza

B4. El nivel y la persistencia de la desigualdad y la exclusión constituyen importantes obstáculos para la reducción de la pobreza. Los países de América Latina se encuentran entre los menos equitativos del mundo. A fines de los años 90, en la región en su conjunto, el 20% más rico de la población recibió 60% del ingreso total, mientras que el 20% más pobre recibió apenas un 3%. Esta injusticia refleja disparidades en la distribución de activos entre los grupos de altos y bajos ingresos, las áreas rurales y urbanas, las diferentes comunidades étnicas y entre hombres y mujeres. La exclusión está estrechamente correlacionada con el origen étnico y la identidad racial. En Brasil, Perú y Bolivia, la incidencia de la pobreza en la población indígena y afroamericana es el doble del nivel prevaleciente entre el resto de los habitantes. Si bien la exclusión de

1 El Banco Mundial clasifica como países de ingreso bajo a los que tienen un PIB per cápita de US\$735 o menos (Nicaragua); como países de ingreso mediano bajo a los que tienen un PIB per cápita de US\$735 a 2.935 (Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Paraguay, Perú) y como países de ingreso mediano alto a los que tienen un PIB per cápita entre US\$2.936 y 9.075 (Argentina, Chile, Costa Rica, México, Uruguay, Venezuela). Análisis del Banco Mundial indican que es de prever que Bolivia se mantendrá por debajo del umbral fijado por la Asociación Internacional de Fomento (AIF) por algún tiempo más.

2 Banco Mundial: Indicadores del Desarrollo Mundial 2003. Tasas de pobreza calculadas de acuerdo a los precios internacionales de 1993, ajustados a la paridad del poder adquisitivo.

3 Coeficientes de Gini por encima de 0,5. Cifras de 1998. Banco Mundial: Indicadores del Desarrollo Mundial 2003.

4 CEPAL, IPEA y PNUD: *Alcanzando las Metas del Milenio para la Reducción de la Pobreza en América Latina y el Caribe*. 2002.

5 PNUD: *Informe sobre Desarrollo Humano 2003*.

6 BID: *Reducción de la pobreza y promoción de la equidad social*. Documento de estrategia, Washington, D.C. 2003.

CUADRO B1: ESTADÍSTICAS DE POBREZA EN PAÍSES SELECCIONADOS DE AMÉRICA LATINA⁷

País	Ingreso Nacional Bruto per cápita (2001)	Población 2001 (millones)	% con menos de US\$1/día	Población que vive con menos de US\$1/día (millones)	% con menos de US\$2/día	Población que vive con menos de US\$2/día (millones)
Bolivia	950	9	14	1	34	3
Brasil	3.070	172	10	17	24	41
Colombia	1.890	43	14	6	27	12
Honduras	900	7	24	2	44	3
México	5.530	99	8	8	24	24
Nicaragua	730	5	45	4	80	5
Perú	1.980	26	16	4	41	11
América Latina y el Caribe		524	11	57	26	132

Fuentes: PNUD: Informe sobre Desarrollo Humano 2003; Banco Mundial: Indicadores del Desarrollo Mundial 2004; Banco Mundial: Financiamiento Global para el Desarrollo 2003.

estas poblaciones tiene sus raíces en la explotación histórica de la mano de obra barata de los esclavos, la misma continúa por medio de la discriminación, las barreras del idioma, el aislamiento geográfico, el acceso inseguro y limitado a la tierra, una educación inadecuada y el acceso limitado a los servicios públicos y al crédito. Los grupos excluidos tienen oportunidades económicas limitadas, reducidas posibilidades de expresarse y una influencia mínima en el sistema político. Otros grupos, como los que viven con VIH y SIDA, los discapacitados, los niños, jóvenes y ancianos vulnerables, también están afectados. Si bien se registra un buen avance hacia el objetivo de las MDMs respecto a la equidad de género en la matriculación para la educación primaria, las mujeres pobres siguen sufriendo múltiples procesos de exclusión. En las áreas urbanas, la pobreza es más alta en los hogares con una mujer como jefa de hogar, siendo los niños los más castigados por la pobreza.

B5. El impacto que tiene el desempeño económico y el crecimiento sobre la pobreza varía mucho, reflejando altos niveles de desigualdad en la región. Las reformas macroeconómicas implementadas en América Latina durante los años 90, en conformidad con el "Consenso de Washington", fueron acompañadas de tasas positivas de crecimiento en la mayoría de los países. Hasta 1997 la proporción de personas que viven en condiciones de pobreza había bajado, pero las reformas no fueron suficientes para evitar un aumento en el número absoluto de personas pobres. La combinación de tasas relativamente altas de crecimiento demográfico y un débil desempeño económico en los sectores en que predomina la economía de subsistencia o los salarios bajos fue el motivo principal

de esta situación. En algunos países, la recesión económica y el contagio de las crisis económicas mundiales revirtieron los avances alcanzados hasta 1997. Esta situación ha provocado una desilusión generalizada con el modelo de Washington. Asimismo, la falta de competitividad y de adecuados marcos regulatorios y oportunidades de mercado para empresas pequeñas y medianas amenaza las perspectivas de crecimiento de la región.

- B6. Las recaudaciones tributarias y el gasto público son más bajos que en otras partes, destinándose una cantidad de recursos superiores al promedio al servicio de la deuda, tanto externa como interna. La región incluye a tres de los diez países más endeudados del mundo (Argentina, Brasil y México).⁸ Las crisis precipitadas por este endeudamiento no solamente exacerban los niveles de pobreza, sino que crean serios problemas a las instituciones financieras internacionales (IFIs) y a los bancos privados locales e internacionales con mayor vulnerabilidad ante los prestatarios morosos del sector público. Puede ser que el reciente crecimiento en algunas economías de la región haya ampliado las desigualdades de ingreso por el énfasis puesto en tecnologías basadas en destrezas personales, de las cuales fue excluida la población pobre con bajo nivel de educación. Además, el impulso inicial al desarrollo económico atribuible a la liberalización del comercio y las finanzas resultó ser transitorio ante una débil gestión económica y la baja prioridad otorgada a reformas políticas destinadas a reducir la pobreza y la inequidad.
- B7. La persistencia de la pobreza, la desigualdad y la exclusión social son síntomas de una gobernabilidad débil, que se refleja en una insuficiente responsabilidad y sensibilidad

⁷ De http://www.developmentgoals.org/Latin_America_&_the_Caribbean.htm - 15 de agosto de 2003

⁸ De http://www.developmentgoals.org/Latin_America_&_the_Caribbean.htm - 15 de agosto de 2003.

gubernamental hacia la población pobre. Si bien casi todos los países latinoamericanos se han convertido en democracias en los últimos 20 años, los procesos políticos siguen siendo dominados por élites con una reducida responsabilidad hacia la población pobre. Asimismo, muchas personas pobres están privadas de sus derechos civiles porque no cuentan con documentos de identidad. A menudo las instituciones democráticas son de carácter jerárquico; los sistemas judiciales son débiles y considerados corruptos y demasiado politizados. La confianza de la población se ha visto debilitada por la corrupción generalizada, servicios públicos ineficientes, sistemas inadecuados de finanzas públicas y regímenes tributarios inequitativos e ineficaces. Los recursos asignados a los sectores sociales son demasiado escasos para cumplir con las aspiraciones gubernamentales de reducción de la pobreza o bien son absorbidos por los pagos de pensiones y salarios comprometidos al sector público. El bajo nivel de gobernabilidad ha contribuido como un factor clave a la desilusión generalizada con la democracia, tal como se manifiesta en la inestabilidad y los disturbios políticos en países como Venezuela, Bolivia, Ecuador y Perú en los últimos dos años. Futuras elecciones podrían resultar en la toma del poder por ex-dictadores o demagogos.

- B8. Los conflictos sociales alimentados por la desigualdad son de carácter endémico en la región. Los frecuentes disturbios (por ejemplo, en Bolivia y Venezuela en 2003) perjudican la consolidación de la democracia. Como resultado del conflicto en Colombia, más de 2 millones de personas han sido desplazadas de sus hogares. La delincuencia urbana y la violencia social constituyen un desafío importante para la policía, el poder judicial y los sistemas penales. Según un indicador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) que mide el riesgo de criminalidad, cinco de las diez ciudades más violentas del mundo se encuentran en América Latina.⁹ Existen importantes problemas de delito transfronterizo en la región, en particular en relación con la producción de drogas (en los países andinos) y el narcotráfico.

Desafíos regionales para la reducción de la pobreza

- B9. La importancia relativa del comercio con el resto del mundo es menor que en todas las demás regiones, salvo el sur de Asia. Una mayor integración regional, con mejor

acceso a los mercados del Norte, en particular para los productos agrícolas, traería beneficios significativos. En comparación con una serie de acuerdos bilaterales, un avance en las negociaciones multilaterales podría generar mejores resultados para la región. Sin embargo, la mayoría de los países latinoamericanos consideran que negociar acuerdos bilaterales o subregionales (tal como el Acuerdo de Libre Comercio entre América Central y los Estados Unidos, concertado provisionalmente a fines del 2003) también traería beneficios. No obstante, la negociación simultánea de diferentes acuerdos, incluyendo el Área de Libre Comercio de las Américas en el año 2005, implica un gran esfuerzo en términos de análisis y gestión, particularmente para los países más pequeños. También existe preocupación acerca de la capacidad que tienen los gobiernos para ayudar a los grupos más vulnerables a adaptarse a estos acuerdos.

- B10. Se calcula que existen alrededor de dos millones de personas viviendo con VIH y SIDA en América Latina y el Caribe. La epidemia se ha propagado en varios países de Centroamérica, que tienen tasas de incidencia de más de 1%, y hasta 10% entre la población garífuna de Honduras. En otros países de América Latina la epidemia se concentra principalmente en poblaciones socialmente marginadas (hombres que tienen sexo con hombres, consumidores de drogas inyectables y trabajadores sexuales), siendo las mujeres y las personas pobres los grupos más vulnerables a la infección y sus consecuencias. Sin una respuesta regional de carácter integral a la epidemia, la misma seguirá propagándose y podría perjudicar los avances hacia las MDMs. Programas eficaces de prevención, tratamiento y atención han logrado una reducción en las tasas de incidencia en Brasil.
- B11. Se observan tendencias negativas en el medio ambiente de toda la región, con evidencias de una seria degradación y depreciación del capital natural, lo cual podría obstaculizar el crecimiento en el futuro. El uso no sostenible de los recursos está produciendo un impacto directo e indirecto en la disponibilidad y calidad de recursos como bosques, suelos y agua, factor que contribuye a un deterioro de la salud, y una reducción de la productividad, la calidad de vida y los ingresos, así como una mayor vulnerabilidad física. Los grupos más pobres y marginados están en mayor riesgo de ser afectados. La región es vulnerable a los desastres naturales, que han causado más de US\$20 mil millones en daños materiales y 40 millones de damnificados en toda América Latina y el Caribe durante la última década.

9 PNUD: *Informe sobre Desarrollo Humano 2003*.

Cómo enfrentar los desafíos y los riesgos

- B12. A pesar de la envergadura de los desafíos, entre los gobiernos latinoamericanos existe una conciencia cada vez mayor acerca de nuevas respuestas a la reducción de la pobreza y la desigualdad. En la Cumbre Iberoamericana de 2003 y la Cumbre de las Américas de 2004 se reafirmó la voluntad política de los países de América Latina de poner en práctica políticas concretas para resolver las principales causas de la pobreza en la región, en particular las relacionadas con la generación de ingresos y empleo, y políticas sociales para reducir la exclusión y la desigualdad. La efectividad de las mismas, en términos de estrategias de reducción de la pobreza, políticas económicas y democracia inclusiva, es evaluada más adelante. El Anexo 1 contiene un análisis más detallado de los riesgos que amenazan el logro de las MDMs.
- B13. En muchos países latinoamericanos los gobiernos están cada vez más comprometidos con el desarrollo de políticas coherentes de reducción de la pobreza, como ser estrategias de reducción de la pobreza nacionales y locales. Después de la elección del presidente Lula da Silva en Brasil, la reducción de la pobreza y la equidad social constituyen el eje de la política del gobierno. Tres países latinoamericanos –Bolivia, Honduras y Nicaragua– participan en la iniciativa de los Países Pobres Altamente Endeudados (Highly Indebted Poor Countries - HIPC) y han elaborado sus respectivas Estrategias de Reducción de la Pobreza (ERPs), basándose, en alguna medida, en consultas con la sociedad civil. Cada vez más, las ERPs son aceptadas como instrumentos importantes para la formulación de políticas gubernamentales. También se están elaborando ERPs en varios otros países de ingreso mediano de la región, como Colombia, Perú, Paraguay y Guatemala. Existe cierta preocupación de que las ERPs han sido impulsadas más por las exigencias de los donantes que por las prioridades nacionales y que el grado de apropiación y de participación de la sociedad civil es insuficiente. Para encarar este riesgo, DFID continuará con su apoyo bilateral al proceso de elaboración de las ERPs en Honduras (por lo menos hasta el 2005), Nicaragua y Bolivia y promoverá una mejor coordinación entre los donantes en torno a los procesos de elaboración de dichas estrategias.
- B14. La estabilidad macroeconómica no ha logrado el resultado esperado de mejorar las condiciones sociales de toda la población y se necesitan más reformas para incrementar la competitividad y la eficacia del gasto público. La oferta laboral ha crecido más rápidamente que la disponibilidad de empleos, a pesar de una flexibilidad cada vez mayor en los mercados laborales. Las reformas del mercado financiero y en el campo de la competitividad no han logrado responder a las necesidades de las empresas pequeñas y medianas (por ejemplo, proporcionando suficiente acceso al crédito) y la consiguiente volatilidad ha tenido mayor impacto en la población pobre. Asimismo, los resultados de los esfuerzos para combatir la evasión de impuestos y mejorar la orientación de los gastos sociales han sido tanto positivos como negativos. Como consecuencia de estas debilidades, las economías son vulnerables a los *shocks* externos, con el riesgo de que una crisis de endeudamiento en un país se extienda a otros. Incluso en la ausencia de *shocks* externos, existe el riesgo de que la búsqueda de crecimiento económico por sí solo, sin considerar formas de reducir la desigualdad, tenga un impacto negativo en la reducción de la pobreza. Para enfrentar este riesgo, DFID trabajará con otros actores para asegurar que los temas de generación de empleo y de oportunidades económicas para la población pobre estén considerados en el proceso de formulación de estrategias financieras, de competencia nacional y de productividad, así como en las políticas comerciales regionales más generales.
- B15. Los intentos realizados por los gobiernos, la sociedad civil y los donantes para encarar las debilidades del sistema democrático, por medio de una mayor responsabilidad gubernamental y una relación más estrecha entre el gobierno y la población pobre, han tenido resultados tanto positivos como negativos. El nivel de éxito que han tenido las experiencias innovadoras de descentralización en Brasil, Bolivia, Colombia, Perú, Venezuela, Chile y Centroamérica no ha sido uniforme, pero estas experiencias tienen una creciente influencia en toda la región. Los grupos indígenas y afroamericanos están cada vez mejor organizados, y con mayor capacidad de influir en el proceso político. Históricamente, los movimientos sociales, las ONGs y los sindicatos han tenido mucha fuerza. Con el apoyo de ONGs, están promoviendo nuevos mecanismos de control social, aunque existen dudas hasta qué punto dichos movimientos representan a la población pobre. Se han establecido Defensorías del Pueblo en más de la mitad de los países de América Latina y muchas constituciones y sistemas legislativos reconocen cada vez más los derechos de los grupos vulnerables y marginados, pero queda como problema pendiente la deficiente implementación de la legislación. Los políticos tienen pocos incentivos para priorizar las necesidades de estos grupos y el riesgo de que el Estado coopte a estos grupos es significativo. Es todavía una preocupación que la corrupción generalizada

y arraigada en todos los niveles de los gobiernos nacionales y locales vaya a desviar cantidades sustanciales de los recursos nacionales, dejándolos fuera del alcance de la población pobre. Hemos estado enfrentando estos riesgos a través del apoyo a actividades que fortalecen el diálogo entre el Estado y la sociedad y, en el futuro, continuaremos facilitando una mayor participación de la sociedad civil en los diálogos sobre políticas nacionales (incluyendo asociaciones anteriormente excluidas además de partidos políticos).

El sistema internacional

- B16. En el campo del desarrollo, el BID y el Banco Mundial son los socios más importantes de la región y tienen una gran influencia en las agendas relativas a la política fiscal y las reformas estructurales. El BID es el mayor acreedor de América Latina, con compromisos de crédito por el valor de US\$6,8 mil millones otorgados el año 2003. Al ser en gran parte propiedad de los mismos países latinoamericanos, los prestatarios lo consideran un socio de confianza. Asimismo, existe un creciente interés en la armonización de las actividades de los donantes, lo cual le confiere el potencial para influir en ellos. Durante el 2003, el BID aprobó estrategias para el cumplimiento de sus dos metas generales (crecimiento económico sostenible y la reducción de la pobreza junto a la promoción de la equidad social) y estrategias para cuatro áreas prioritarias: gobernabilidad, desarrollo humano y social, competitividad e integración regional. Si bien estas estrategias contienen muchos elementos positivos (incluyendo un fuerte compromiso para reducir la pobreza, combatir la desigualdad y promover la inclusión social), el BID está consciente de que tiene que hacer mucho más para integrar sus objetivos estratégicos en sus operaciones de manera efectiva, a fin de aumentar el impacto que tiene su trabajo en la pobreza.
- B17. Durante el año fiscal 2002-03, el Banco Mundial comprometió US\$5,8 mil millones en préstamos a la región. Estos créditos pretenden ayudar a los países de la región a reducir la pobreza y se concentran en seis áreas prioritarias: educación, apoyo al sector financiero, crecimiento y distribución equitativa de los ingresos, reforma institucional y gobernabilidad, empoderamiento e inclusión de grupos marginados, y sostenibilidad del

medio ambiente. Como se indica en el Documento de Estrategia Institucional de DFID referido al Banco Mundial,¹⁰ las áreas en que el Banco Mundial podría mejorar su eficacia operativa en la región son: una mayor descentralización de la gestión de proyectos, mayor participación en el diseño de nuevos préstamos por parte de una variedad más amplia de actores y un involucramiento más consistente en los mecanismos de coordinación de los donantes. DFID continuará apoyando actividades y áreas de trabajo que promueven el acercamiento entre los dos bancos o que permiten una mejor coordinación entre ellos.

- B18. El Fondo Monetario Internacional (FMI) ha desempeñado un papel protagónico apoyando a las economías de América Latina a ajustarse a la serie de crisis globales por medio del otorgamiento de créditos y el diálogo sobre políticas. Al 31 de enero de 2004, Brasil y Argentina se encontraban entre los cinco mayores receptores de los créditos de la Cuenta de Recursos Generales del FMI; juntos, estos dos países representaban el 45% del total adeudado en ese momento. En 1999 se estableció un Servicio de Crecimiento y Reducción de la Pobreza (Poverty Reduction and Growth Facility - PRGF) para reemplazar el Servicio Reforzado de Ajuste Estructural (SRAE) como principal instrumento de crédito concesional para los Países Pobres Altamente Endeudados, incluyendo a Bolivia, Nicaragua y Honduras. Estos países también se benefician del derecho de recibir alivio de su deuda en el marco de la Iniciativa HIPC. En el pasado, los créditos del FMI se concentraron principalmente en la estabilización macroeconómica; todavía está por verse el impacto en la reducción de la pobreza a medida que los créditos provenientes del PRGF y la Iniciativa HIPC empiecen a tener efecto.¹¹
- B19. Las políticas del gobierno de los Estados Unidos representan una influencia clave en la región, incluyendo su liderazgo en los acuerdos comerciales regionales y bilaterales y sus políticas de inmigración y contra las drogas. Es el mayor donante individual de la región (US\$1.400 millones netos en cooperación para el desarrollo en el año 2001). Su apoyo se concentra en los países más pobres y más frágiles de Centroamérica y los Andes para promover una mayor gobernabilidad y para combatir la producción de coca. La ayuda del Japón (US\$700 millones) y de España (US\$320 millones¹²) se distribuye de manera más amplia, con

¹⁰ El Documento de Estrategia Institucional de DFID referido al Banco Mundial se publicó en marzo del 2000 y es accesible en la página web de DFID: www.dfid.gov.uk. Una nueva estrategia está siendo diseñada y se espera su publicación para septiembre del 2004.

¹¹ Fuente: FMI: Estados de Cuenta, 31 de enero de 2004.

¹² No incluye el alivio excepcional de la deuda de Nicaragua.

variedad de objetivos. Otros donantes bilaterales de Europa se concentran en Centroamérica y los Andes, especialmente en los países que han elaborado estrategias de reducción de la pobreza y que se han acogido a la Iniciativa HIPC.

- B20. La Comisión Europea otorga unos US\$375 millones por año (cifra estimada para 2004), aunque la reducción de la pobreza constituye solamente uno de sus objetivos. Sin embargo, es probable que su impacto potencial sea mayor en términos de sus relaciones comerciales (con varios posibles acuerdos comerciales regionales y bilaterales adicionales) y de su papel político. Las agencias de las Naciones Unidas no contribuyen con mucha asistencia financiera, pero sí pueden desempeñar un papel importante de asesoría y asegurar un compromiso cada vez mayor con los derechos humanos.
- B21. Muchas ONGs internacionales están activas en América Latina y juegan un papel importante en el fortalecimiento de las capacidades de las organizaciones de la sociedad civil (y, en particular, de los grupos excluidos) para participar en diálogos de políticas nacionales y locales y en procesos políticos.
- B22. Existe el riesgo de que una insuficiente coordinación y armonización entre los donantes en los países centroamericanos y andinos más dependientes reduzca la eficacia de la cooperación internacional y se convierta en una carga para los gobiernos nacionales. Son alentadores los recientes compromisos asumidos por el BID y el Banco Mundial, y la disposición de algunos gobiernos para asumir mayor liderazgo, pero queda mucho por hacer. Para enfrentar este riesgo, continuaremos apoyando mayores avances por parte de los donantes hacia la implementación de los compromisos internacionales referentes a la armonización.
- B23. Brasil y México son actores cada vez más importantes en el escenario regional e internacional. En términos de su economía, población y tamaño, Brasil representa casi el 50% de Sudamérica. Ambos países tienen intereses globales y una presencia internacional, además de una larga tradición de participación en negociaciones internacionales, como su papel en el G22 durante las negociaciones comerciales. Bajo el liderazgo del Presidente Lula da Silva, Brasil es además un centro importante para la innovación de políticas públicas y para promover la reducción de la pobreza y las reformas sociales en el nivel internacional. Brasil es el mayor prestatario del BID y el cuarto del Banco Mundial y, entre los países en vías de desarrollo, es un

importante accionista de ambas instituciones. Los países latinoamericanos más ricos, incluyendo Brasil, México y Chile, tienen sus propios programas de apoyo para otros países de América Latina.

- B24. Entre otras instituciones regionales importantes están las que generan y difunden análisis económicos (por ejemplo, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe - CEPAL), las que promueven mayor gobernabilidad y los derechos humanos (por ejemplo, la Organización de Estados Americanos), los bancos de desarrollo subregionales (por ejemplo, el Banco Centroamericano de Integración Económica, la Corporación Andina de Fomento y el Banco de Desarrollo de Brasil, que está cada vez más activo en América del Sur), y las que promueven la integración regional (por ejemplo, el Mercosur y el Sistema de Integración de América Central).

C. Lo que hemos aprendido

- C1. Hemos aprendido el valor de adoptar un enfoque más coherente en nuestro trabajo en toda América Latina para ayudarnos a concentrar y maximizar nuestro impacto global. Para maximizar los beneficios del intercambio de conocimientos en la región, tenemos que desarrollar formas más eficaces de comunicar las lecciones aprendidas y compartir las experiencias al interior de DFID y con otros socios y contrapartes en toda la región. Asimismo, hemos reconocido la creciente importancia de los actores latinoamericanos en el escenario mundial y el valioso aporte de los países latinoamericanos en la búsqueda de soluciones a los problemas regionales y globales referentes a la reducción de la pobreza. En colaboración con instituciones multilaterales clave, DFID puede contribuir a facilitar el intercambio de experiencias entre los países de América Latina y la difusión del conocimiento desde los países latinoamericanos hacia otros países en vías de desarrollo, así como desde otras partes del mundo a América Latina. Por ejemplo, en 2003, DFID fue un decisivo impulsor de un innovador programa de intercambio entre Rusia y Brasil sobre la prevención y atención de VIH/SIDA, y también la presentación de experiencias bolivianas en torno a la estrategia de reducción de la pobreza y el control social ante actores en Uganda y Kenia.
- C2. Una conclusión clave del Documento de Estrategia de DFID para Países de Ingreso Mediano¹³ es reconocer la importancia de países grandes y medulares, como Brasil, y el impacto que tienen en sus vecinos más pobres. DFID tiene que mantener su presencia en Brasil para tener un impacto regional y para apoyar su contribución al cambio en otros países y su papel de promotor del desarrollo regional.
- C3. Otra importante conclusión es que DFID, como donante bilateral relativamente modesto, solamente puede lograr aportes sostenibles y significativos a la reducción de la pobreza y la desigualdad si utiliza sus recursos bilaterales para mejorar la eficacia de las organizaciones más influyentes en la región, en particular el BID y el Banco Mundial. Tenemos que comprometernos de manera más sistemática con estas instituciones, concentrándonos en áreas limitadas en las cuales tenemos una ventaja comparativa y podemos agregar valor a su trabajo.
- C4. En nuestras relaciones con el BID y el Banco Mundial, hemos reconocido la importancia de trabajar en diferentes niveles, tanto con las sedes como en los países. El tener una presencia autónoma en varios países nos ha permitido complementar el trabajo de estos bancos, comprometernos más efectivamente y basar nuestro trabajo en la realidad y experiencia de cada país. Seguirá siendo importante mantener la capacidad de trabajar directa e indirectamente con los países (por ejemplo, a través de redes de la sociedad civil). Nuestros programas de país han demostrado los beneficios de ser flexibles en la selección de los instrumentos de cooperación. Asimismo, hemos constatado los beneficios que brindan los fondos pequeños y flexibles destinados a lograr impactos estratégicos. Estos fondos han mejorado la capacidad de DFID de trabajar conjuntamente con actores clave en la región y de responder ágilmente para apoyar procesos políticos de avance acelerado.

13 El documento "Alcanzando las MDMs: Países de Ingreso Mediano. Una estrategia para DFID 2005-2008" ha sido aprobado por el poder ejecutivo y se publicará en el 2004.

Parte 2: Plan de Apoyo del Reino Unido para el período 2004 - 2007

D. Alianzas del Reino Unido para el desarrollo

D1. Nuestra meta es reducir la pobreza y la desigualdad en América Latina, de acuerdo con el compromiso asumido por la comunidad internacional de ayudar a alcanzar las Metas de Desarrollo del Milenio hasta el año 2015. Nuestro propósito es incrementar el impacto del apoyo de la comunidad internacional para la reducción de la pobreza en América Latina, concentrándonos principalmente en los programas del BID y del Banco Mundial. Tal como recomienda la Estrategia de DFID para Países de Ingreso Mediano, utilizaremos nuestro financiamiento bilateral relativamente pequeño para maximizar la eficacia de nuestro aporte multilateral, trabajando para incrementar el impacto global de la cooperación internacional en la región.

Objetivos

D2. DFID adopta un enfoque regional para su trabajo en América Latina, poniendo menos énfasis en programas individuales por país. El período 2004-2005 será de transición. Nuestro programa regional tiene tres objetivos, centrando los mayores esfuerzos en el primero:

- Ayudar al BID y al Banco Mundial a mejorar las condiciones de la población pobre para influir, participar y beneficiarse de:
 - a. acceso a los mercados y al comercio internacional;
 - b. gestión del sector público y sistemas políticos responsables, transparentes y con capacidad de respuesta.
- Mejorar la armonización de los esfuerzos de los donantes para apoyar las estrategias gubernamentales de reducción de la pobreza; y
- Profundizar el análisis regional y el intercambio de lecciones aprendidas en temas de políticas globales para lograr:
 - a. políticas comerciales que consideren de mejor manera el impacto del comercio en la pobreza y la desigualdad;
 - b. mayor calidad y eficacia de la prevención, el tratamiento y la atención de VIH/SIDA.

Nuestros esfuerzos se complementarán con la cooperación brindada por otras entidades del gobierno del Reino Unido y recursos financieros adicionales para las ONGs que trabajan en la región.

Objetivo 1: Mayor impacto del BID y del Banco Mundial en la reducción de la pobreza

D3. Concentraremos nuestro apoyo bilateral a América Latina en mejorar el impacto de los programas del Banco Mundial y del BID en la pobreza y la desigualdad, de acuerdo con los Documentos de Estrategia Institucional de DFID (DEIs).¹⁴ Nuestra selección de estas organizaciones se debe a su cobertura integral de la región, la envergadura de sus recursos, su capacidad de influir en los gobiernos respecto a las políticas que afectan a la población más pobre y su predisposición a compartir lecciones con los socios bilaterales. Puesto que nuestros propios recursos son limitados, nuestro impacto global se maximizará si utilizamos nuestros recursos para apoyar el cambio y mejorar la efectividad de estas organizaciones mucho más grandes en áreas específicas. De esta manera se complementa el papel que desempeñamos como accionistas en ambas instituciones y la cooperación brindada por otras secciones de DFID.

D4. Pretendemos ayudar al BID y al Banco Mundial a mejorar las condiciones de la población pobre para influir, participar y beneficiarse de:

- acceso a los mercados y al comercio internacional;
- gestión del sector público y sistemas políticos responsables, transparentes y con capacidad de respuesta.

Estos objetivos específicos fueron seleccionados porque: son esenciales para reducir la pobreza y la desigualdad y fomentar el desarrollo sostenible en la región; los gobiernos y contrapartes nacionales los comparten; corresponden a áreas importantes de las políticas y operaciones del BID y del Banco Mundial; son complementarios con el enfoque de otros donantes y se encuentran en áreas en las cuales DFID puede aportar valor agregado con base en su experiencia internacional. El Cuadro D1 detalla más cada área. Enfrentar los temas sistémicos de la administración del sector público también tendrá un impacto indirecto en el avance hacia metas más generales, tales como mayores oportunidades para la población pobre de acceder a la educación, la reducción de la mortalidad materna e infantil y la promoción de la equidad de género.

D5. En el marco de estos dos objetivos, el aporte específico de DFID será el de fortalecer la focalización de las operaciones y el trabajo analítico del BID y del Banco Mundial en la pobreza, la desigualdad y la exclusión, facilitando (con ONGs internacionales) una mayor

14 El Documento de Estrategia Institucional referente al BID fue publicado por DFID en marzo del 2002 y se puede encontrar en la página web: www.dfid.gov.uk.

CUADRO D1: ÁREAS FOCALES DE APOYO AL BID Y AL BANCO MUNDIAL

Acceso a mercados y al comercio internacional

Trabajaremos con el BID, el Banco Mundial y otros organismos para fortalecer el acceso de la población pobre y excluida a los mercados locales y nacionales y a los beneficios del comercio internacional. Para la pequeña empresa, especialmente la que funciona en el sector informal, buscaremos cambios positivos y sostenibles para el medio ambiente. Entre las acciones que desarrollaría DFID podrían incluirse: el apoyo a medidas para reducir la burocracia que actualmente dificulta el establecimiento de pequeñas empresas y la creación de incentivos para incorporarse al sector formal; el apoyo a cambios para que las leyes sean más equitativas para la pequeña empresa; el incremento de las posibilidades de acceso de la población pobre y excluida al crédito, a la asistencia técnica y a oportunidades de mercado; el fortalecimiento de las capacidades de las empresas para cumplir con los estándares de productos y procesos y las normas técnicas (para superar barreras no arancelarias); el establecimiento de alianzas comerciales entre empresas pequeñas, medianas y grandes para ampliar las oportunidades de mercado y el fortalecimiento de la influencia que tienen los pequeños productores en las políticas gubernamentales y en las negociaciones comerciales regionales. Estas acciones complementan el trabajo más amplio para promover el desarrollo de políticas comerciales que consideren mejor el impacto del comercio sobre la pobreza y la desigualdad (véase D13).

Gestión pública y sistemas políticos responsables, transparentes y con capacidad de respuesta

Trabajaremos con el BID, el Banco Mundial y otros organismos para fortalecer la capacidad del Estado de administrar los recursos con transparencia y responsabilidad y proporcionar servicios de manera efectiva a la población pobre y excluida. Los préstamos y la asistencia técnica del Banco Mundial y del BID dirigidos a las reformas del sector público incluyen una variedad de actividades que pretenden mejorar la prestación de servicios, tales como la formulación participativa de políticas, la descentralización, la reforma del servicio civil, la gestión del gasto público, la reforma fiscal e iniciativas contra la corrupción. Los bancos han adoptado un enfoque técnico, mientras que el aporte de DFID consistirá en estimular la exploración de incentivos y procesos para garantizar que los funcionarios públicos, los políticos, las instituciones, los sistemas y los procesos de formulación de políticas sean inclusivos y sensibles a la población pobre.

participación y compromiso de una variedad más amplia de actores, profundizando el análisis político que sustenta su trabajo y adoptando un enfoque basado en derechos para asegurar la inclusión de un fuerte compromiso con la equidad racial y de género. Este aporte implicará el respaldo directo a estas instituciones, así como el trabajo con la ONU, ONGs internacionales y otras instituciones para apoyar el cambio desde afuera. Contribuiremos al desarrollo sostenible y exploraremos las posibilidades de trabajar con el BID y con el Banco Mundial para incorporar el medio ambiente como tema transversal a su trabajo sobre crecimiento económico y comercio, apoyándoles así a atender las preocupaciones sobre el medio ambiente en el plano estratégico y operativo.

- D6. Para complementar nuestro trabajo destinado a lograr estos objetivos, apoyaremos los procesos existentes de cambio institucional al interior del Banco Mundial y del BID que pretenden mejorar su eficacia global. Muchos de estos procesos han sido priorizados en los DEIs de DFID

e incluyen, por ejemplo: mejorar la calidad de las Estrategias de País, su focalización en la pobreza y su alineamiento con las prioridades nacionales; apoyar un mejor manejo de los conocimientos y las lecciones aprendidas; fortalecer el enfoque hacia los resultados; mejorar la calidad de monitoreo y evaluación, y fortalecer su capacidad de combatir la exclusión social. La División Internacional y el Departamento de América Latina y el Caribe de DFID trabajarán juntos y con diferentes niveles de ambos bancos para apoyar estos cambios. Donde sea pertinente, buscaremos facilitar el trabajo y el análisis conjunto entre el BID y el Banco Mundial.

- D7. El avance en cada objetivo será monitoreado conjuntamente cada año con cada institución y con otros donantes donde sea relevante, y revisado si es necesario en concordancia con los DEIs. Puesto que este enfoque es nuevo y relativamente de alto riesgo, encargaremos una evaluación independiente de su efectividad a fines del año 2006 que nos permita reflexionar sobre nuestra

experiencia hasta la fecha y ajustar nuestro programa para incorporar las lecciones aprendidas.

- D8. Nuestro relacionamiento con otras organizaciones multilaterales en la región se realizará principalmente a través del trabajo de la División Internacional de DFID. En el caso de la Comisión Europea (CE), es probable que el trabajo se concentre en: (1) garantizar que el marco regulatorio de su cooperación para el desarrollo tenga la reducción de la pobreza como objetivo central, siga las mejores prácticas de desarrollo y asigne recursos de acuerdo a criterios adecuados, centrados en la pobreza; y (2) la fiscalización y el escrutinio efectivo de los programas de la CE en América Latina. Asimismo, vamos a seguir trabajando con la CE como parte de un compromiso más amplio con la armonización y el apoyo a las estrategias de reducción de la pobreza (véase D10). Además, existe la posibilidad de apoyar el trabajo de otras entidades gubernamentales del Reino Unido en lo que se refiere a temas comerciales de la CE (véase D13).
- D9. Complementando los aportes centrales que hacemos a las organizaciones de las Naciones Unidas, el programa bilateral para América Latina será utilizado para apoyarlas donde existan oportunidades para mejorar la efectividad de las IFIs o bien a través de nuestro trabajo en temas globales seleccionados (por ejemplo, en Brasil). Apoyaremos al Tesoro en sus esfuerzos por mejorar la efectividad de los programas del FMI y crear vínculos entre el FMI, el Banco Mundial y el BID, con el fin de garantizar que existan estrategias coherentes de apoyo a las reformas económicas y a los avances estructurales en los distintos países.

Objetivo 2: Mejor armonización de los esfuerzos de los donantes para apoyar las estrategias gubernamentales de reducción de la pobreza

- D10. Continuaremos trabajando con el BID y el Banco Mundial y con la comunidad más amplia de donantes, para fortalecer la apropiación nacional de los procesos de las estrategias de reducción de la pobreza, sobre todo en Nicaragua y Bolivia, y consolidar sus principios en las relaciones entre los países y los donantes. Además, promoveremos el aprendizaje de lecciones y el intercambio de experiencias en torno a los principios que sustentan los enfoques tipo estrategia de reducción de la pobreza desde los países pobres altamente endeudados hacia otros países de ingreso mediano (por ejemplo, Colombia) y viceversa. Promoveremos el monitoreo y la evaluación

efectiva de las estrategias de reducción de la pobreza y trabajaremos con otras instituciones, en particular las ONGs internacionales, en apoyo a los esfuerzos de los gobiernos y la sociedad civil para garantizar que la voz y las necesidades de la población pobre y excluida sean parte central de dichas estrategias (por ejemplo, apoyando consultas locales dentro de cada país) y del monitoreo de su implementación. Facilitaremos una mayor coordinación del apoyo de los donantes a los procesos de las ERPs por medio de la nueva red regional de donantes.

- D11. Continuaremos alentando los avances hacia una mayor efectividad de la cooperación para el desarrollo y presionaremos para que se adopten los principios acordados en 2003 en la Declaración de Roma sobre Armonización. Además, continuaremos buscando oportunidades de trabajo conjunto con otros donantes bilaterales, tales como España, los Estados Unidos y los países del grupo Utstein¹⁵, en el marco de una agenda común de armonización.

Objetivo 3: Mejor análisis regional e intercambio de lecciones sobre temas de políticas globales

- D12. Pretendemos mejorar la comprensión de las experiencias y prioridades de América Latina en la formulación de las políticas del gobierno del Reino Unido; mejorar la comprensión de la relación entre la pobreza y los temas de políticas globales entre los responsables de formular políticas en América Latina, y facilitar el intercambio de lecciones aprendidas entre América Latina y el resto de mundo en vías de desarrollo. Prestaremos particular atención al papel que desempeña Brasil como líder regional en las negociaciones de políticas globales y en el intercambio de lecciones. Continuaremos trabajando con otras entidades del gobierno del Reino Unido para garantizar la aplicación de un enfoque coherente en lo que se refiere a la reducción de la pobreza en América Latina.
- D13. Las prioridades de nuestro trabajo en comercio incluyen el apoyo a los gobiernos a identificar los perdedores y ganadores potenciales en los procesos de integración comercial; el apoyo al desarrollo de políticas comerciales que reflejen mejor el impacto del comercio en la pobreza y la desigualdad; la exploración de los nexos entre el comercio y el medio ambiente para promover el desarrollo sostenible; la promoción de debates pluralistas sobre políticas comerciales y el apoyo a medidas que ayuden a las micro y pequeñas empresas a adaptarse a las nuevas

¹⁵ El grupo Utstein de ministros de cooperación internacional comprende el Reino Unido, Canadá, Alemania, Noruega, Suecia y los Países Bajos.

condiciones del mercado y mitigar el impacto de la liberalización en el corto plazo. El Departamento de Comercio Internacional de DFID está trabajando estrechamente con el Ministerio de Comercio e Industria y con el Ministerio de Relaciones Exteriores (Foreign and Commonwealth Office - FCO) para retomar la Agenda de Desarrollo de Doha, después del serio retroceso que ha sufrido en Cancún. Queremos que el sistema multilateral de comercio desempeñe plenamente su papel en la recuperación, el crecimiento y el desarrollo internacional.

- D14. Contribuiremos a mejorar la calidad y efectividad de la prevención, el tratamiento y la atención de VIH y SIDA en la región, facilitando el continuo intercambio regional e internacional de lecciones sobre VIH y SIDA, aprovechando en particular la experiencia de Brasil y de organizaciones regionales que trabajan con el Fondo Mundial de lucha contra el SIDA, la Tuberculosis y la Malaria. Esta contribución complementará los fondos adicionales para las ONGs que trabajan sobre VIH y SIDA en América Latina bajo los Convenios de Asociación Programática (PPAs) de DFID (véase D24).
- D15. A través del Fondo Global para la Prevención de Conflictos del gobierno –administrado conjuntamente por el FCO, el DFID y el Ministerio de Defensa– apoyaremos la reforma del sector de seguridad y la reducción de la posesión de armas pequeñas y livianas. El objetivo global es reducir la violencia armada, establecer un estado de derecho efectivo y adecuado en la región y brindar la seguridad necesaria para permitir el desarrollo. Actualmente se está elaborando una estrategia para la reforma del sector de seguridad en América Latina. El apoyo se concentrará en la reforma de las fuerzas policiales y de los sistemas judiciales; la lucha contra la inestabilidad regional alimentada por la producción de drogas ilícitas y por las actividades de grupos armados, y la promoción de la responsabilidad democrática y el respeto a los derechos humanos. Además, se apoyarán medidas que buscan generar confianza entre Belice y Guatemala para ayudar a que se llegue a un acuerdo limítrofe. Alentaremos una mayor integración entre el trabajo relacionado con la seguridad apoyado por DFID y las actividades más generales relativas a la reducción de la pobreza en la región.
- D16. Nuestro apoyo en temas del medio ambiente global se brindará principalmente a través de la División de Políticas de DFID y su trabajo sobre cambio climático, concentrándose en la participación de los países de

América Latina en las negociaciones del acuerdo marco sobre cambio climático posterior a la reunión de Kyoto, su futuro papel en el comercio de emisiones en el mercado del carbono, el impacto del cambio climático en sectores importantes (por ejemplo, la agricultura) y los costos de adaptación al cambio. Tomaremos en cuenta las dimensiones ambientales del crecimiento y el comercio. También, trabajaremos con ONGs que reciben donaciones bajo los PPAs de DFID, para lograr objetivos ambientales conjuntos en relación con América Latina. Además, trabajaremos con las ONGs para garantizar que el Fondo para el Medio Ambiente Mundial sea utilizado en forma más eficaz en beneficio de la población pobre. Apoyaremos las actividades de otras entidades gubernamentales del Reino Unido en torno al medio ambiente, incluyendo el Fondo Darwin de Iniciativas (Darwin Initiative Fund) del Ministerio de Medio Ambiente, Alimentos y Asuntos Rurales (Department of Environment, Food and Rural Affairs – DEFRA), que busca ayudar a los países a conservar sus recursos de biodiversidad, y los Programas de Energía y Cambio Climático del Fondo Global de Oportunidades (Global Opportunities Fund - GOF) del FCO en Brasil y México.

- D17. Continuaremos destacando el impacto sobre el desarrollo que tienen las políticas en torno a las drogas ilícitas, la migración, la seguridad internacional y el terrorismo, y trabajaremos con el FCO en sus esfuerzos para apoyar las reformas económicas y de gobernabilidad en América Latina. La presencia del FCO en muchos países de la región y las actividades financiadas por medio del GOF (principalmente en Argentina, México y Brasil) complementarán nuestro enfoque regional, permitiéndonos trabajar más de cerca sobre las reformas económicas y el crecimiento.
- D18. Cooperaremos con el Consejo Británico en su trabajo sobre temas de gobernabilidad en América Latina, siguiendo su propósito corporativo de desarrollar relaciones entre el Reino Unido y otros países e incrementar la valoración de las ideas y los logros del Reino Unido. Trabajando en el nivel nacional y cada vez más en el nivel regional, está implementando proyectos en las áreas de derechos humanos, reforma del sistema judicial, reforma del sistema carcelario, prácticas policiales, resolución de conflictos, responsabilidad en la administración pública, financiamiento de partidos políticos, libertad de prensa y educación ciudadana, entre otras.

Metodología

- D19. Utilizaremos una variedad de mecanismos para trabajar con el BID y el Banco Mundial, seleccionando los instrumentos que mejor puedan alcanzar los objetivos conjuntos. Trabajaremos en diferentes niveles con ambas instituciones, ejerciendo nuestras responsabilidades como accionistas al promover cambios en el nivel del directorio y, al mismo tiempo, brindando apoyo a iniciativas en el nivel de las sedes, las subregiones y los países. Otorgaremos financiamiento de carácter flexible, que responda a las necesidades y combine una mezcla estratégica de apoyo por medio de personal asignado y fondos en fideicomiso, así como pequeños fondos administrados por nuestras oficinas subregionales y desde Londres. Se podrían apoyar eventos de perfil alto auspiciados por destacados centros de investigación y redes regionales (por ejemplo, el Centro Mundial de las Naciones Unidas sobre la Pobreza, con sede en Brasil, y CEPAL) para desarrollar el pensamiento sobre políticas en toda América Latina. Además, trabajaremos con otros organismos, tales como las Naciones Unidas, ONGs internacionales y redes de la sociedad civil, para facilitar la cooperación entre los gobiernos y las organizaciones de la sociedad civil, por un lado, y el Banco Mundial y BID, por el otro, y aprender de su experiencia en el respaldo a una mayor transparencia externa. Buscaremos implementar nuevos enfoques innovadores en forma piloto. Durante la gestión 2004-2005, emprenderemos nuevas actividades y estableceremos mejores mecanismos para compartir información y experiencias relativas a estas instituciones, a fin de profundizar nuestra comprensión de los procesos que impulsan el cambio y de las redes informales en toda la región que influyen en sus agendas.
- D20. Para trabajar en América Latina y en cumplimiento de la recomendación de la reciente evaluación de DFID sobre cómo integrar los derechos humanos a todo nuestro trabajo, adoptaremos un enfoque basado en los derechos, a partir de los enfoques desarrollados y las lecciones aprendidas en nuestro trabajo en Perú y otros lugares.
- D21. Adoptaremos un enfoque regional para el trabajo en América Latina, poniendo menos énfasis en los programas individuales por país. El periodo 2004-2005 será la fase de transición en la que dejaremos de concentrarnos en programas de país, aprovechando el trabajo desarrollado, las relaciones establecidas y las lecciones aprendidas en los programas de país, para avanzar hacia programas subregionales. Los programas subregionales serán diseñados y manejados desde la región, reflejando las prioridades locales y reconociendo la diversidad de la región en su conjunto. La reorientación de las actividades existentes en países específicos hacia objetivos regionales ya está bien avanzada, incluyendo la identificación de recursos para las alianzas con el BID y el Banco Mundial, así como la promoción de vínculos a lo largo de la región.
- D22. Desde 2005 en adelante, mantendremos una pequeña oficina en Nicaragua (para cubrir América Central), otra en Bolivia (para cubrir la región andina) y otra en Brasil, y cerraremos nuestras oficinas en Perú y Honduras a principios de ese año. Las unidades andina y centroamericana tendrán competencia subregional y podrán apoyar programas fuera de los países donde están ubicadas las oficinas (por ejemplo, en Perú, Colombia y Honduras), dependiendo de las prioridades identificadas y las oportunidades para trabajar con el BID y el Banco Mundial, y también de las oportunidades de trabajo con el FCO. Utilizaremos el trabajo en el nivel subregional para generar y difundir las lecciones aprendidas y las mejores prácticas a través de los donantes multilaterales y al interior de DFID.
- D23. Mantendremos un compromiso subregional mayor en América Central, tomando en cuenta la situación de Nicaragua como país de ingreso bajo y la vulnerabilidad de otros países de la subregión. Para complementar este Plan de Apoyo Regional, se publicará una breve nota suplementaria que presentará el programa de Nicaragua con mayor detalle. Nuestra permanencia en Bolivia responde al riesgo, durante un largo periodo de tiempo, de que este país retorne a la condición de país de ingreso bajo.
- D24. Desarrollaremos alianzas más fuertes con las ONGs internacionales que trabajan en la región para ayudar a cumplir todos los aspectos de esta estrategia. En particular, esperamos aprender de sus conocimientos adquiridos en el terreno y su red de contrapartes en la sociedad civil y complementar sus esfuerzos por ser más estratégicos en el fortalecimiento de la sociedad civil. El Departamento de Sociedad Civil de DFID apoya a importantes ONGs a través de PPA de largo plazo y a ONGs más pequeñas mediante donaciones para proyectos específicos a través del Fondo de Desafíos de la Sociedad Civil. Ambas modalidades de cooperación apoyan actividades en América Latina. A partir del 2005, DFID aumentará el financiamiento disponible para ONGs bajo la modalidad PPA para el trabajo en América Latina y el Caribe. Un

objetivo específico será acordado mutuamente e incluido en cada PPA para aquellas ONGs que reciben estos fondos adicionales. Probablemente estos objetivos estarán relacionados con el fortalecimiento de las capacidades de las ONGs y de las redes de organizaciones comunitarias para participar en los diálogos nacionales y locales sobre políticas, además de contribuir al cumplimiento de los objetivos de DFID con relación a las IFIs. Los objetivos detallados serán negociados durante la elaboración de los próximos PPAs en el curso de 2004 y, una vez terminados, serán incluidos como anexo suplementario del presente Plan. DFID explorará mecanismos para un diálogo más regular, tanto en Londres como en la región, con las ONGs internacionales interesadas, no sólo con aquéllas que reciben apoyo en el marco de los PPAs.

Los riesgos relacionados con el nuevo enfoque

- D25. Al adoptar un enfoque regional en lugar de un enfoque concentrado en países individuales, existe el riesgo de que nuestros objetivos sean demasiado ambiciosos con relación a los recursos humanos y financieros disponibles. También, corremos el riesgo de perder credibilidad debido a nuestra presencia más limitada en los propios países. Nos protegeremos de estos riesgos concentrándonos en un número limitado de objetivos prioritarios. Además, existe el peligro de que la heterogeneidad de la región impida el desarrollo de iniciativas regionales efectivas y que las lecciones aprendidas en una parte de la región no necesariamente sean aplicables en otra. Todo esto se manejará a través de los centros subregionales, que se concentrarán en temas y alianzas particulares en subregiones más homogéneas.
- D26. Existen riesgos potenciales para DFID al concentrarse en el trabajo con el BID y el Banco Mundial. En lugar de mantener el enfoque en la reducción de pobreza, nuestros objetivos programáticos globales podrían ser cooptados para servir los intereses de corto plazo de secciones de estas instituciones, disminuyendo así nuestro impacto global. Para evitar que esto suceda, nuestro enfoque reconocerá que nuestro trabajo con instituciones no es un fin en sí mismo, sino un medio para lograr el objetivo más amplio de erradicar la pobreza. Existe además el riesgo de no poder alcanzar los objetivos comunes o bien que nuestro compromiso no sea lo suficientemente significativo como para ejercer una influencia más generalizada en la cultura y las políticas de ambas instituciones. Creemos que estos riesgos son menores

debido al alto nivel de compromiso de ambas instituciones con las reformas y la reducción de la pobreza; además, que están compensados por las oportunidades potenciales de que DFID tenga un impacto global mucho mayor al mejorar la efectividad de las instituciones de crédito más importantes de la región. Esperamos mitigar los riesgos esbozados arriba por medio de: (i) entrar en un diálogo abierto para acordar objetivos compartidos de mutuo beneficio; (ii) realizar un compromiso de largo plazo de trabajar en asociación con cada institución; y (iii) trabajar en diferentes niveles y en colaboración con otros donantes y accionistas de similar orientación (es decir, trabajar no sólo a través del Banco Mundial y BID, sino también con otras organizaciones). Mantendremos una estrecha relación con el personal de DFID asignado al BID y al Banco Mundial, para garantizar el flujo permanente de información y el intercambio de ideas.

- D27. Diseñaremos indicadores para medir el éxito de nuestra implementación de la estrategia, basándonos donde sea posible en los resultados en el desarrollo de cada país.

E. Los recursos de DFID

E1. El principal aporte financiero de DFID a la región se efectivizará por medio del financiamiento de las actividades concesionales del BID, el Banco Mundial, la Comisión Europea y las Naciones Unidas, aporte que se calcula en £300 millones para el período 2004/05-2006/07. El Reino Unido tiene 5% de acciones en el Grupo del Banco Mundial y 1% en el BID. El programa bilateral de DFID para América Latina en este período dispondrá de £41 millones (£11 millones por año a partir del 2005/06) para complementar el apoyo directo a las agencias multilaterales. Asimismo, DFID aumentará su financiamiento para las ONGs internacionales que trabajan en América Latina. Además de continuar con el apoyo a través del Fondo de Desafíos de la Sociedad Civil y los Convenios de Asociación Programática, DFID proporcionará un monto adicional de £7 millones anuales a partir del 2005/06 para ONGs que han suscrito PPA y que trabajan en América Latina y el

Caribe. La región también continuará beneficiándose de las actividades financiadas por el Fondo Global para la Prevención de Conflictos y de los programas de otras entidades del gobierno. El Cuadro E1 presenta el gasto bilateral de DFID.

E2. El Departamento de América Latina y el Caribe de DFID mantendrá una oficina subregional en Nicaragua, así como las oficinas en Bolivia y Brasil, apoyadas por un equipo en Londres. El personal desempeñará un papel importante en el desarrollo de alianzas con el BID y el Banco Mundial, tanto en los países como en sus sedes, en la participación en los procesos nacionales de ERP y en la promoción del aprendizaje de lecciones y la difusión de las mejores prácticas en la región.

CUADRO E1: GASTO BILATERAL (en miles de £)

	2004/05	2005/06	2006/07 Cifra indicativa
PROGRAMA BILATERAL DE AMÉRICA LATINA			
Regional	16.000	7.250	7.250
Programa de Nicaragua	3.000	3.750	3.750
Total	19.000	11.000	11.000
OTROS FONDOS BILATERALES			
Fondo de Desafíos de la Sociedad Civil / Fondo de Cofinanciamiento (solamente los compromisos existentes)	2.700	1.800	287
Actividades de investigación de la División de Políticas (solamente los compromisos existentes)	1.264	616	-
Actividades del Fondo Global para la Prevención de Conflictos ¹⁶ (solamente los compromisos existentes)	2.050	-	-
Financiamiento adicional para Convenios de Asociación Programática en América Latina y el Caribe	-	7.000	7.000
Total	6.014	9.416	7.287
TOTAL FONDOS BILATERALES¹⁷	25.014	20.416	18.287

16 El monto total del Fondo Global para la Prevención de Conflictos para 2004/05 comprende el Fondo para América Latina y el Fondo para Belice y Guatemala.

17 Incluye actividades en curso en países específicos (Honduras, Perú, Bolivia y Brasil), así como actividades regionales en América Central.

Anexo 1: Análisis de Riesgos

Riesgos para el Logro de las MDMs y la Reducción de la Pobreza	Impacto	Probabilidad	¿Qué puede hacer DFID?
Falta de incentivos políticos para atender las necesidades de la población pobre y excluida. ERPs impulsadas por las demandas de los donantes.	Escasa apropiación y compromiso con la ERP desincentiva la implementación de políticas contra la pobreza. Los planes contra la pobreza no están integrados plenamente con la política nacional de los países no-HIPC. Fracaso en la reducción de la desigualdad.	Mediana/Alta	Apoyar al BID y al BM con relación a su influencia en las políticas de los gobiernos nacionales. Continuar participando en los procesos de ERP en Bolivia y Nicaragua. Apoyar el liderazgo de Lula para incrementar la atención sobre los temas de reducción de la pobreza en toda la región. Mantener la focalización en la reducción de la exclusión social, política y económica.
Corrupción generalizada en los gobiernos locales y nacionales.	Programas sociales debilitados, recursos desviados de la población pobre. Población en general menos dispuesta a pagar impuestos y debilitamiento de los mecanismos de control social.	Alta	Apoyar a los gobiernos nacionales en sus esfuerzos por mejorar los mecanismos de control social. Apoyar el trabajo sobre reforma fiscal a través del proyecto en curso del BID y evaluar las posibilidades de una mayor cooperación con el BID y el Banco Mundial.
Las élites dominan la política. Sistema electoral no garantiza una representación adecuada de la población pobre y excluida (en particular, afroamericanos y grupos indígenas).	Escasa representación y exclusión de la población pobre de los procesos gubernamentales. Población pobre imposibilitada de influir en las asignaciones y el gasto social, que no responden a las necesidades de los más pobres.	Alta	Alentar al BID y al BM a considerar en su trabajo temas políticos, en particular la exclusión política. Continuar el trabajo con los partidos políticos.
Disturbios políticos y conflictos internos en los países de ingreso mediano bajo vulnerables, como Bolivia, provocan el retroceso hacia la condición de país de ingreso bajo.	Inestabilidad política lleva a la violencia, a administraciones de corto plazo, a un mal manejo macroeconómico y a la incapacidad de implementar programas de reforma de largo plazo que benefician a los más pobres. Menor crecimiento económico con mayor impacto en la población pobre y marginada.	Alta	Mantener el compromiso con Bolivia a través del trabajo con el BID y el Banco Mundial y en el proceso de la ERP para ayudar a garantizar un apoyo coordinado de los donantes en momentos de tensión.
Amenazas a la democracia.	Menor apoyo a la democracia.	Mediana	Actividades del Fondo Global para la Prevención de Conflictos que desarrollan fuerzas policiales y ejércitos responsables ante el público, bien administrados y sujetos al estado de derecho y a normas internacionales de conducta.
Deficiente manejo de los <i>shocks</i> económicos.	Crecimiento perjudicado, con mayor impacto para la población más pobre. Servicio de la deuda se vuelve insostenible. Crisis financieras se extienden por toda la región.	Mediana	

Riesgos para el Logro de las MDMs y la Reducción de la Pobreza	Impacto	Probabilidad	¿Qué puede hacer DFID?
América Latina no obtiene resultados positivos de las negociaciones comerciales regionales y mundiales. Los países individualmente adoptan un enfoque unilateralista frente a las negociaciones.	Unilateralismo. Se acuerdan políticas comerciales en las cuales pierde la población pobre.	Mediana	Apoyar a Brasil y a América Central como líderes regionales en las negociaciones comerciales. Evaluar las posibilidades de trabajar con el BID y el Banco Mundial en el tema del comercio, incluyendo el papel del BID de apoyo a las negociaciones.
Búsqueda de crecimiento económico en perjuicio de la sostenibilidad del medio ambiente. Desastres naturales y una seria degradación del medio ambiente debido al manejo no sostenible de los recursos naturales.	Degradación de suelos, deforestación, desertificación, cambio climático, fenómenos climáticos extremos, sequía, contaminación urbana e industrial, mal manejo de desechos y contaminación de los sistemas de agua amenazan los medios de vida, en particular de la población pobre más vulnerable en áreas rurales y urbanas, y exacerban los conflictos.	Mediana/Alta	Compromiso limitado en cuestiones ambientales en colaboración con las ONGs que reciben fondos en el marco de los Convenios de Asociación Programática (p. e. WWF). Colaboración con DEFRA. Evaluar las posibilidades de trabajar con el BID para lograr que el medio ambiente esté presente como tema transversal en su trabajo en torno al crecimiento y la gobernabilidad en la región.
El sistema internacional no logra trabajar efectivamente para reducir la pobreza.	Un fracaso del intento de mejorar la coordinación entre los donantes y la armonización de las políticas e instrumentos reduce la efectividad de la cooperación; la falta de coordinación representa una carga para los gobiernos nacionales.	Mediana	Apoyar al BID y al Banco Mundial en la implementación de compromisos internacionales relativos a la eficacia de la cooperación. Continuar apoyando una mayor armonización de las políticas e instrumentos de cooperación, a través del compromiso con los procesos nacionales de ERP en Nicaragua y Bolivia.
La promoción de políticas de crecimiento orientadas a la exportación, a la par de una actitud monopólica y no competitiva en toda la región, no tiene un efecto multiplicador suficiente y no mejora las oportunidades económicas para dar empleo a la población pobre.	La seguridad social para los desempleados se convierte en una carga insostenible. La población pobre está excluida de los beneficios del crecimiento.	Mediana/Alta	Apoyar, conjuntamente con actores influyentes, los esfuerzos nacionales y regionales de promoción de políticas de competencia. Promover la participación de asociaciones de microempresarios rurales y urbanos en la formulación de políticas.
Propagación exponencial de la epidemia de VIH/SIDA (sobre todo en algunos lugares de América Central).	Significativo impacto socioeconómico en el mediano plazo, exacerbación de los niveles de pobreza existentes y menor avance hacia las MDMs.	Mediana/Baja	Ningún apoyo directo para actividades nacionales relativas al VIH. Continuar promoviendo el intercambio regional de lecciones.

Anexo 2: Proceso de Consulta

Septiembre 2003	Reunión de DFID para generar una lluvia de ideas, acordar las principales áreas de concentración, elaborar un cronograma y diseñar el proceso de redacción.
Enero 2004	Circulación del borrador al interior de DFID y de otras entidades del gobierno y discusiones con el FCO, para obtener reacciones iniciales. Invitación a las embajadas británicas en la región para que presenten sus comentarios.
Febrero 2004	Discusión informal de los lineamientos con el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo y algunas ONGs que trabajan en América Latina y que tienen Convenios de Asociación Programática con DFID. Presentación del borrador al Subsecretario de Estado.
Marzo/Abril 2004	Reunión de DFID para revisar el borrador y precisar ideas. Incorporación de comentarios al borrador presentado a los ministros.
Mayo/Junio 2004	Después de la aprobación ministerial del enfoque general, amplia circulación del documento para una consulta pública de carácter formal y para recibir la respectiva retroalimentación. Reuniones de consulta con los gobiernos de Brasil y Bolivia, y con el BID y el Banco Mundial en Washington. Envío de ejemplares a los miembros del Comité Parlamentario Multipartidario para América Latina, al Comité Especial para el Desarrollo Internacional, otros diputados y miembros de la cámara alta que tenían interés, miembros de BOND (ONGs británicas que trabajan en el desarrollo internacional), otros donantes y embajadas de países latinoamericanos en Londres. Reunión de consulta abierta en Londres con ONGs con sede en el Reino Unido. Nuevas discusiones con el FCO y otras entidades del gobierno.
Julio 2004	Presentación del documento ajustado a los ministros y su aprobación.

El programa del Reino Unido para el desarrollo en América Latina es administrado por:

Departamento de América Latina y el Caribe

DFID

1 Palace Street

Londres SW1E 5HE

Reino Unido

Teléfono (desde el Reino Unido): 0845 3004100

Teléfono (fuera del Reino Unido): +44 1355 84 3132

Fax: +44 (0)20 7023 0016

E-mail: enquiry@dfid.gov.uk

Oficinas regionales de DFID en América Latina:

DFID Brasil

Ed. Centro Empresarial Varig

SCN Quadra 4 Bloco B

Torre Oeste Sala 202

Brasilia D F

70714-900

Brasil

Tel: +55 61 327 7230

Fax: +55 61 326 8918

DFID Bolivia

Av. Arce No. 2883

La Paz

Bolivia

Tel: +591-2-2435-000

Fax: +591-2-2434-306

DFID Nicaragua

PO Box C-194

Reparto Los Robles

17-A Del Hotel Princess

1 c. abajo

1 ½ c.al sur

Managua

Nicaragua

Tel: +505 270 2985

Fax: +505 270 2988

Oficinas centrales de DFID:

1 Palace Street

Londres SW1E 5HE

Reino Unido

Abercrombie House

Eaglesham Road

East Kilbride

Glasgow

G75 8EA

Reino Unido

Tel: +44 (0)20 7023 0000

Fax: +44 (0)20 7023 0016

Página web: www.dfid.gov.uk

E-mail: enquiry@dfid.gov.uk

Teléfono de atención al público (desde el Reino Unido): 0845 300 4100

Teléfono de atención al público (fuera del Reino Unido): +44 1355 84 3132

02/05 1000 ejemplares

Impreso para DFID por Grupo Design, La Paz - Bolivia gdesign@megalink.com

ISBN 1 86192 688 X